

Nota: Esta es una traducción generada por máquina. Puede que no coincida con el audio del sermón.

Buenos días Es una alegría especial para mí cuando podemos reunirnos como una sola iglesia, con los servicios en inglés y en español.

No hemos combinado nuestros servicios de inglés y español desde agosto de este año. Y eso fue para el campamento que tuvimos. Qué gozo estaremos juntos para celebrar la Navidad.

Originalmente, Joe De León, un ex pastor de nuestra iglesia, tenía previsto predicar para nuestro mensaje bilingüe de Navidad, pero desafortunadamente, hubo algunas preocupaciones médicas que le impidieron viajar.

Muchos de ustedes tienen orando para el pastor Joe, pero no pudo estar con nosotros esta mañana. Él ya nos ha dicho que está mejorando y está bien agradecido por sus oraciones para él y su familia.

Entonces, me corresponde traerme el mensaje esta mañana, y es un privilegio hacerlo, especialmente para un servicio bilingüe.

Así como pueden ver, estoy experimentando con algo diferente hoy. Dar un mensaje bilingüe es un reto para todos, y no hay una manera perfecta.

Creo que es mejor tener un mensaje donde casi todos puedan seguirlo y concentrarse en lo que está sucediendo.

Es muy fácil, cuando estamos cambiando idiomas, se distraído. Entonces, mi deseo es tener una traducción en la pantalla.

Para el mensaje de hoy, básicamente tendremos subtítulos en la pantalla en el idioma opuesto al que estoy hablando. Mi esperanza es que te ayude en lugar de ser una distracción, pero realmente quiero recibir algunos comentarios tuyos después.

Antes de continuar con nuestro tiempo en la palabra de Dios, oremos. Y pidámosle a Dios que nos enseñe hoy a través de Su Espíritu.

Padre, eres tan amable con nosotros. Gracias por este tiempo tan especial que tenemos como familia de la iglesia. Es una alegría para nosotros poder hacer esto hoy.

Te pedimos que nos ayudes hoy a estar atentos a Tu palabra, y que nuestra unidad aquí sea centrada en nuestro Señor Cristo Jesús.

Si se dice algo hoy que sea útil para nuestras almas, le pedimos que permanezca con nosotros. Y independientemente de las distracciones que haya para nosotros esta mañana, le pedimos que nos ayude a superarlas.

Su verdad en nuestras comunidades. Todo lo que pedimos en el nombre de Cristo Jesús. Amén.

Cada familia tiene sus propias tradiciones navideñas. Esos pueden incluir decoraciones o regalos o comida. Pero como familia de Dios, queremos que nuestras tradiciones navideñas incluyan siempre un recordatorio del significado del nacimiento de Jesucristo.

Yo no creo que los apóstoles imaginen que tendríamos un día especial para recordar el nacimiento de Jesús. Pero eso no es lo que he dicho.

El apóstol Pablo escribió a los Gálatas: "Cuando llegó la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para redimir a los que estaban bajo la ley, para que podamos recibir la adopción como hijos."

Pablo no celebra la Navidad en la misma manera que nosotros lo hacemos, pero definitivamente entendemos el significado de la venida de Jesús.

En latín, el término para "llegada" o "aparición" es "adventus". Ahí es donde obtenemos la palabra más moderna "Adviento".

Algunas iglesias y familias celebran el Adviento durante esta temporada. Este es un tiempo para recordar y anticipar la venida de algo.

Desde una perspectiva cristiana, el Adviento es un recordatorio y una anticipación de la venida de Cristo. Pero en un contexto secular, simplemente se convierte en un momento para celebrar la llegada de la Navidad.

Mi esposa estuvo en la tienda recientemente y vio un libro para los niños que tenía un calendario para el Adviento, y cada día tenía una historia diferente.

Quienquiera que haya hecho ese libro de Adviento Infantil reconoció a muchos niños, y también a los adultos, les gusta escuchar historias. Y la Navidad suele ser un momento divertido para contar historias a nuestros hijos.

Nuestros hijos pueden tener historias de hombres de nieve, o de los renos de Santa Claus, o de cualquier otra cosa, pero infinitamente más importante de todo eso, es la historia bíblica y la verdad de Jesucristo.

Nuestro enfoque esta mañana será la verdadera historia de la Navidad. Esta es la historia de la Biblia.

Lo que normalmente le decimos "la historia de la Navidad" actualmente no es una historia que existe por sí misma. Es parte de una historia mucho más grande. Es una historia que incluye todo lo que existe.

Si nos visita esta mañana y normalmente no asiste a una iglesia de enseñanza de la Biblia, lo que escuchará hoy es mucho más que una historia sobre el niño Jesús nacido en Belén. Escucharás la historia del mundo.

Para entender el significado verdadero del nacimiento de Jesús, tenemos que regresar hasta el principio de todo.

Para que realmente entendamos de qué se trata la Navidad bíblica, tenemos que volver al principio de todo. Tenemos que mirar toda la historia de la vida.

Para mejor entender la gran historia del mundo, quiero dividirla en 7 secciones. Son como 7 capítulos en la historia del mundo. Vamos a cubrir cada capítulo brevemente y ver porque la venida de Jesús es tan importante. Capítulo 1 se llama "**El Paraíso**".

El capítulo 1 se llama "**El Paraíso**". Así es como Dios creó el mundo. Este es el primer capítulo de la Biblia. Dios hizo todo, y fue bueno. Y la mejor parte de su creación fue la humanidad.

Dios puso el hombre y la mujer en un paraíso. El tiempo en la tierra. Y, para empezar, Dios los puso en un jardín hermoso. Tenían todo lo que necesitaban.

El hombre y la mujer se establecieron para vivir para siempre en un hermoso jardín, disfrutando de una relación maravillosa y amorosa entre ellos y, lo que es más importante, con Dios mismo. Fue una comunión gozosa e ininterrumpida.

Pero, eso nos lleva al siguiente capítulo de la historia. Después del paraíso, viene capítulo 2 — **El Problema**.

El capítulo 2 de la historia es "**El Problema**". El paraíso no duró. El primer problema fue Satanás, que se opone a todo acerca de Dios. Satanás engañó al hombre y a la mujer, llevándolos a desconfiar de Dios y desobedecerlo. La Biblia lo llama "pecado".

Entonces tenemos el problema de Satanás, y tenemos el problema del pecado. Y a causa de eso, vino un tercer problema, el problema del sufrimiento. Dios es justo, entonces el pecado recibe un castigo.

La santidad de Dios no dejará el pecado sin castigo. Entonces, el resultado de la desobediencia de la humanidad fue una maldición sobre el mundo, una separación del paraíso de Dios. Dolor vino al mundo, enfermedad y muerte. Y la naturaleza de la humanidad fue corrompida.

Eso es porque tenemos tantos problemas hoy. El pecado del hombre y el dolor de la vida están conectados. Tenemos desastres naturales, y tenemos naciones en guerra, y tenemos problemas en nuestras familias.

Por eso la vida es tan difícil y llena de tensión. Todas las cosas negativas en esta vida vinieron como resultado del pecado de la humanidad. Teníamos un paraíso, pero causamos los problemas.

Sin embargo, cuando Dios proclamó un castigo sobre la tierra, también profetizó una solución. Y eso nos trae al capítulo 3 — **La Promesa**.

Después del paraíso y el problema, el capítulo 3 es "**La promesa**". Dios prometió arreglarlo. Él prometió que un hombre vendría un día y destruiría a Satanás y desharía los problemas que se traían a este mundo.

La historia del mundo es la tensión del hombre y la promesa de Dios. Ese es uno de los grandes temas de la historia de la biblia.

La humanidad continúa en maldad, por lo que Dios inunda el mundo en juicio. Pero su promesa permanece. Dios no ha olvidado lo que prometió.

Las naciones de una forma, y aún no queremos agradecer a Dios. Entonces Dios confunde sus idiomas, y la experiencia por toda la tierra. Pero la promesa de Dios permanece. Algunos, todavía esperaban el cumplimiento de la promesa.

Y en su fidelidad, Dios repitió su promesa, y Él la especificó. El esperado Restaurador vendría de un hombre llamado Abraham. Abraham se convertiría en una gran nación, y esa nación produciría un rey y bendeciría al mundo entero.

Unas generaciones más tarde, Dios especificó Su promesa otra vez. El rey prometido iba a venir a través de la tribu de Judá.

Bueno, si estás familiarizado con la historia de Israel, sabes que tuvieron muchos problemas. Fueron esclavizados en Egipto, y lucharon para caminar en fe y obediencia a Dios. Pero Dios continuó conservándolos.

A través de Moisés, Dios del libro de Egipto, y les dio su ley. Moisés no era el prometido de El Salvador, pero era una imagen de lo que iba a venir. El pueblo de Israel, y todo el mundo, todavía esperaba un Profeta mayor.

Bueno, a medida que pasaba el tiempo, Israel finalmente consiguió un rey para sí mismo. Y sus esperanzas eran que si obtenían el tipo correcto de rey, podrían comenzar a retroceder hacia la bendición y la paz que Dios les había prometido.

El primer rey fue en desastre. No le agradaba a Dios. Pero el segundo rey, era justo. Era un hombre de Dios. Ese rey fue David. Y a causa de su justicia, Dios le hace una promesa a David también.

El Rey David no era el Rey perfecto que Israel estaba esperando, pero la promesa de Dios era que el Rey perfecto y final vendría de la línea de David. Así que ahora, Israel y el mundo están esperando un Hijo de David prometido.

Pues, los hijos de David siguieron siendo pecadores. Ninguno de ellos era el rey perfecto y prometido. Los reyes de Israel llevaban a la gente a la idolatría y a la guerra.

Finalmente, debido a la rebelión popular, Asiria, Babilonia y Persia dividieron y llevaron a la nación de Israel a cautiverio. Las cosas no estaban mejorando. Estaban empeorando.

Pero, durante todo este tiempo sin esperanza, Dios no se había olvidado Su promesa. Y envió profetas para acordarle a la gente. "Este no es el fin. Su nación será restaurada. Y todo el mundo regresará a la paz. El hijo de David, el rey perfecto vendrá".

Uno de los profetas, llamado Micah, incluso le dijo a la gente dónde nacería. El eterno Rey nacería en la ciudad de Belén.

Tal vez fue una sorpresa para la gente pensar que un rey glorioso naciera en un lugar tan humilde. Un pueblo cuyo nombre significa "casa de pan".

El mensaje básico del Antiguo Testamento es que Israel no puede permanecer fiel a Dios, pero Dios permanece fiel a ellos y a sus promesas. Vendrá un rey perfecto, y Él reinará por los siglos de los siglos.

Ese es el tercer capítulo de la historia del mundo. Dios hace Sus promesas, y el pueblo se queda esperando. Después del último profeta del antiguo testamento, pasaron 400 años. Quizá unos pararon de creer, pero unos no perdieron la fe.

Y esto nos lleva al centro de la historia, capítulo 4. Capítulo 4, podemos llamar "**La Presencia**". Se trata de la presencia de Dios mismo. Esta es la verdadera historia que recordamos en Navidad.

Dios se había manifestado en Su pueblo anteriormente, en diferentes maneras. Pero al fin, Dios mismo iba a demostrar Su presencia personal con Su pueblo. Por eso, capítulo 4 se llama "**La Presencia**".

Pasa ahora conmigo al capítulo 1 de Lucas. Teniendo en cuenta la gran historia de todo y cómo la gente está esperando que se cumpla la promesa de Dios, lea lo que sucede en Lucas 1: 26-27.

26 Al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, 27 a una virgen comprometida para casar con un hombre que se llamaba José, de los descendientes de David; y el nombre de la virgen era María.

Luke quiere que sepamos desde el principio que estamos tratando con una familia en la línea de David.

De hecho, en el capítulo 3, Lucas nos da la genealogía de María, y nos demuestra que ella también está en la línea de David.

Bueno, veamos lo que el ángel le dice a María. Lucas 1: 28. Y él se acercó a ella y le dijo: “¡Saludos, favorecido, el Señor está contigo!” 29 Pero ella estaba muy preocupada por el dicho y trató de discernir qué tipo de saludo podría ser.

El ángel le va a decir qué tipo de favor ha recibido. Versículo 30 — Y el ángel le dijo: “No temas, María, porque has encontrado gracia delante de Dios. 31 Concebirás en tu seno y darás a luz un Hijo, y Le pondrás por nombre Jesús.

Ahora, la bendición es más que tener un hijo. Viene en la identidad de este Hijo. Verso 32: Él será grande y será llamado el Hijo del Altísimo. Y el Señor Dios le dará el trono de su padre David.

El nombre “Jesús” significa “el Señor salva”. Entonces este hijo será un Salvador. Pero decir que tendrá el trono de David. Este es el Rey quien traerá una bendición a todo el mundo.

Este Rey tendrá un gobierno universal y eterno. Él reinará sobre Israel y sobre las naciones para siempre.

Versículo 33 — Y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y Su reino no tendrá fin.

Bueno, María responde con fe, pero tiene una pregunta. Verso 34: Y María le dijo al ángel: “¿Cómo será esto, ya que soy virgen?” Entonces, María cree que esto sucederá de inmediato, pero el matrimonio aún no se ha finalizado.

Versículo 35 — El ángel le respondió: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; Por eso el niño que nacerá se llamará Hijo de Dios.

Este Niño no será concebido de la manera ordinaria. Y Él no heredará una naturaleza pecaminosa, como cualquier otro hombre.

Este niño será Dios en carne humana. Eso es lo que significa ser “Hijo de Dios”. Dios mismo va a cumplir Su promesa. Y para Él, nada es imposible.

El versículo 38 nos dice cómo respondió María, y María dijo: “He aquí, yo soy el siervo del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se apartó de ella.

Pues, como podemos imaginar, tener una virgen embarazada es un escándalo. Y José tuvo que hacer una decisión. ¿Qué hace con María? Pues, el evangelio de Mateo nos dice que planeaba divorciarse de ella secretamente. Pero Dios le envió un ángel.

El ángel apareció en el sueño de José y le confirmó lo que el ángel le había dicho a María. El niño es del Espíritu Santo. Lo llamarás Jesús. Y Él salvará a la gente de sus pecados. ¿Qué significa esa última parte?

¿Qué significa decir que salvará al pueblo de sus pecados? Pues eso nos lleva la mente al principio de la historia. Satanás trajo el pecado en el mundo. Y a través del pecado tenemos la muerte y el sufrimiento. Pero este es el que va a vencer a todo eso.

Y Él no solo va a cambiar este mundo externamente. Él va a cambiar a la gente en el interior también. Él va a deshacer los efectos del pecado ante Dios y en el mundo, y va a liberar a las personas de la causa del pecado en sus propios corazones.

Este es el cumplimiento de las promesas de Dios. Este es el problema del mundo. Este nos regresará al Paraíso con Dios y con los demás del mundo.

Verá, lo que hace que la historia de Navidad sea realmente especial no son los detalles sobre los eventos. No es el drama de un viaje a Belén o la ternura de un bebé recién nacido. Lo que hace que esta historia sea única es la identidad del bebé.

Mateo nos dice que este bebe es Emmanuel. Es “Dios con nosotros”. Esta es la venida de la presencia de Dios con el mundo.

Bueno, Lucas continúa la historia en el capítulo 2. El César romano pidió un censo, por lo que todos los jefes de familia se vieron obligados a regresar a su

ciudad natal para registrarse. Y para José, estar en la línea de David significaba llevar a su familia a Belén.

El viaje desde Nazaret hasta Belén sería como 80-100 millas, a lo largo del rumbo que tomaron. Y probablemente viajó con una caravana, y le duró más de una semana para llegar.

Lucas 2: 6 — Y mientras estaban allí, llegó el momento de que ella diera a luz. 7Y ella dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada.

La palabra que se usa para describir un "mesón" también puede describir una recámara. Entonces, probablemente no haya una cama libre. Entonces, pusieron el bebe en un pesebre.

Sólo tenían que conformarse con lo que podían. Entonces, para poner al bebé en un lugar cómodo, tal vez un tío bienintencionado metió un poco de hierba adicional en el comedero y dijo: "Aquí, usa esto".

Todo de esa noche fue tan normal, tan ordinario. Pero sabemos que fue un día muy especial. Y en el gozo y la misericordia de Dios, Él envía una invitación. Lucas 2: 8.

Lucas 2: 8 — Y en la misma región había pastores en el campo, vigilando su rebaño por la noche. 9 Y se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor brilló a su alrededor, y se llenaron de gran temor.

Versículo 10 — Pero el ángel les dijo: "No hay tiempo, porque les traigo las buenas nuevas para que el pueblo sea; 11 porque les has born hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor.

De nuevo, este es el cumplimiento de la promesa de Dios. Este es el Salvador. Este es el Cristo, el Ungido, el representante perfectamente elegido de Dios sobre la tierra. El es el señor Él es Dios en carne humana.

Pues, son buenas nuevas, pero ¿qué importa saber qué ha pasado si no lo puedo experimentar? ¿Dónde está este bebe? El ángel les da una clave.

Verso 12: Y esto será una señal para ti: encontrarás un bebé envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

Pero antes de que los pastores pueden salir corriendo, el anuncio sigue. 13
“Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz entre los hombres y las personas que se complacen”.

Y una vez que los ángeles desaparecen en el cielo, los pastores se dirigen a la ciudad y buscan al Bebé. Y lo encuentran, tal como se les dijo, acostado en un pesebre.

Regresemos a las palabras de los ángeles. Ellos proclamaron que este niño iba a traer paz en el mundo, paz en todas las naciones a quienes Dios se complace. ¿Qué tipo de paz estaban hablando?

¿Cómo puede alguien acceder a la paz que los ángeles prometieron que traería este niño? Bueno, la mayor paz que usted o yo podríamos tener no es la paz financiera. Ni siquiera es paz en nuestras familias.

La paz más significativo que podríamos tener es la paz con Dios. Dios se opone al pecado. Dios siempre va a juzgar el pecado. Y a causa de nuestros pecados, todos merecemos un juicio eterno. Dios ha sido paciente, pero también es santo y exaltado.

Bien, ¿cómo un pecador como tú y yo, encuentra la paz con un Dios perfectamente justo? Para que la respuesta, tenemos que continuar la historia más grande. El nacimiento de Cristo está en el centro, no al final. El capítulo 5 se llama "**La Pasión**".

Tenemos el paraíso, el problema, la promesa, y la presencia. Y capítulo 5 se llama "**La Pasión**". Este capítulo no es solo el amor de Dios, sino también el sufrimiento de Jesús. Él vivió una vida perfecta, pero murió como pecador.

La pasión de Jesucristo es una referencia a su sufrimiento y su muerte por crucifixión. Este fue el plan perfecto de Dios para restaurar a la gente y salvarla de sus pecados. El pecado exige un castigo. El pecado exige juicio.

Pero en el amor de Dios, Cristo pagó el precio de los pecadores. Siendo Dios, Su vida perfecta. Usando las palabras de los ángeles, trajo paz a aquellos en quienes Dios se complace. ¿Quién es ese grupo?

¿Quién es ese grupo con quien Dios se complace? La Biblia nos dice que son los que creen en Jesús. Aquellos que creen, no solo en la historia de Navidad, sino en la historia más grande de Dios.

Creer en Jesús es también creer que no se quedó muerto. Al tercer día Cristo resucitó entre los muertos, demostrando Su poder y autoridad sobre el pecado y la muerte, sobre todo que era parte de la maldición. Jesús es el Rey que Dios prometió.

La resurrección de Jesús fue la manera de Dios de autenticar todo acerca de Él. Lo que Adán (el primer hombre) trajo al mundo, Jesús (el segundo Adán) vino a deshacerse. Jesús vino a restaurar a la humanidad. Y ahora está sentado a la diestra del Padre.

El llamado de Dios en su vida es rendirse a Cristo Jesús. Dios le llama a voltearse de sus pecados, a arrepentirse de su vida pecaminosa, y creer en lo que Cristo Jesús ha hecho.

Esta vida no es todo lo que hay. Y si vives como es, terminará en juicio. Ven a Jesucristo. Cree que Él murió por un pecador malvado como tú. Retira tu pecado y Él restaurará tu comunión con Dios. Dios te adoptará como su hijo.

Si, pero ¿qué pasó con ese paraíso? Aún si yo creo en Jesús, esta vida no se va a componer automáticamente. ¿Dónde está ese paraíso que Dios nos ha prometido?

Bueno, ese es el capítulo 6 de la historia. Podríamos llamarlo "**La Paciencia**". Esta es la brecha entre lo que Jesús hizo cuando vino por primera vez a este mundo, y lo que hará cuando venga otra vez.

Capítulo 6, que se llama "**La Paciencia**", es un recuerdo de la paciencia de los santos, quienes creen en Jesús, y la paciencia de Dios para los que rechazan. Dios es paciente. Y entre más que se espera, más vienen a la salvación.

2 Pedro 3: 9 dice: El Señor no se demora en cumplir su promesa, ya que algunos cuentan con lentitud, pero es paciente con usted, no desea que nadie perezca, sino que todos alcancen el arrepentimiento.

Pues, la paciencia de Dios se acabará un día, y Su juicio vendrá. Pero todos aquellos que han recibido un Cristo serán salvados por la eternidad. Y si ya

has muerto, serán resucitados, igual que Cristo. Todos recibirán un cuerpo nuevo.

Y cuando Cristo aparezca, Él ocupará el lugar que le corresponde en el trono de David. Y todos los que lo rechazaron serán expulsados, incluyendo a Satanás y todos sus demonios. Y traerá los nuevos cielos y la nueva tierra.

Esto nos lleva al último capítulo de la historia de Dios. El capítulo 7 se llama "**La Perfección**".

El capítulo final se llama "**La Perfección**" porque apunta a la perfección eterna que Jesús traerá cuando regrese. Y si desea leer más al respecto, puede consultar los capítulos finales de la Biblia, Revelación 20, 21 y 22.

Hablando de ese tiempo venidero, Apocalipsis 21: 3 dice: Dios habitará entre ellos y ellos serán Su pueblo, y Dios mismo estará entre ellos. Está hablando de una relación restaurada.

El verso 4 continúa: Él limpiará cada lágrima de sus ojos, y la muerte no será más, ni habrá luto, ni llanto, ni más dolor, porque las cosas anteriores pasaron.

Lo que podríamos decir en otras palabras, que al final de la historia dice: "Y todos ellos vivieron felices para siempre".

¿Cuándo regresará Cristo? Bueno, tres veces en el capítulo final de la Biblia, esto es lo que Jesús dice: "Vengo pronto".

"Yo vengo pronto. Yo vengo pronto." Jesús ya vino una vez, para salvarnos de la pena del pecado, si lo recibimos. Y vendrá una vez más para terminar Su historia. Hagamos nuestra parte de proclamar esa historia a todo aquel que nos oyere. Oremos.

Padre celestial, te damos gracias porque conocemos toda la historia. Tú nos lo has dado a conocer. Sabemos el verdadero significado de ese pequeño bebé en el pesebre.

Tu corazón y Tu deseo es que todos los días aquí Reconozcan Tu verdad, y Reconozcan tu pecado, y Reconozcan la salvación que Tú has probado en Cristo Jesús. Abre los corazones de los que no te conocen.

Abre los corazones de los que están huyendo de ti. Y abre nuestra boca para llamarlos a ti mismo con amor y amabilidad. Pedimos que participemos con alegría en la historia eterna que has escrito.

Todo te lo pedimos en el nombre del único Redentor Cristo Jesús. Pedimos la gloria de nuestro Rey. Amén.